

Hues 10

N.º 30.

Segun las
El Marido de Circunstancias,
Comedia en 2 Actos,

Traducida de la Opera-cómica
que escribio en frances

M.º Planchard,

Por

J. M. B. G. S.

1818.

Apr 2

Tea 1-73-5, C



[Faint, mostly illegible handwritten text in Spanish, likely a historical document or letter. The text is written in a cursive script typical of the 16th or 17th century.]

1830-

Personas.

~~Norrem~~ D. Prudencio, tío de
~~Amante~~ D. Cecilia, viuda joven, prima de
~~Amante~~ D. Juan, enamorado de D. Cecilia.
~~Amante~~ D. Jacinto, oficial, prometido a D. Cecilia.
~~Amante~~ Esteban, criado de D. Prudencio.
~~Amante~~ Sebastian, jardinero de la casa.
~~Amante~~ Un calesero. postillon
~~Amante~~

La escena es en Moitales, en
el jardín de la casa de D. Pru-
dencio.

El teatro representa un Jar-
dín espacioso, con una puerta
de hierros en el fondo, y á uno
de los lados la casilla del
jardinero.

Madrid

Acto 1.^o
Escena 1.^a

3

Emp.^{ra}

Ba.^{la}

D.^{ña} Prudencio y D.^a Cecilia

D.^a Cecilia.

Desbarate usted, por Dios,
esa boda.

D.^{ña} Prudencio.

¡Fre machaca!

¿No has consentido tú misma?

¿Y no has dado tu palabra
al mismo tiempo que yo?

D.^a Cecilia.

~~Yo le he visto~~ Si, señor; pero no estaba
~~entonces aquí, ni yo le he visto la cara~~ entonces aquí ni porino,
~~hasta ahora,...~~ ni yo le he visto la cara
hasta ahora, ... y el amor...

D.^{ña} Prudencio. (con prontitud.)

¿El amor!... Mira, muchacha,
que tengo razón y debes
de todo punto aprobarla.

¿Ignoras las pesadumbres
que me ha causado, y me causa
aquel malvito procreo?

¿Y esas citas y demandas!

Y los letrados y agentes
y escribanos, con su zambra
por poco me vuelven loco.

Mi antagonista, à Dios gracias,
causado ya como yo,
me escribió desde Navarra
que se allanaba al instante
à transigir, si le daba
à sobrino tu mano para su hijo.

Molins
~~Valero~~
Dña

Tu' sabes tu con que ganas
admiti la transacion;
y por que no se apartara
de lo dicho, le propuse
una multa voluntaria
de mil dólones, que habia
de pagar el que faltara
à lo propuesto. Al momento
lo firmo sin repugnancia...
tu misma participaste
de mi gozo. Sin tardanza,
su sobrino Don Jacinto, ~~su sobrino~~
~~que es su hijo,~~
pide licencia, la alcanza
y dexa su regimiento:
y quando ya es llegada
esperamos de hora en hora
para efectuar la deseada
boda, quando todo va
como queremos, se encaja
mi sobrino y te trastorna

4
la cabeza, y desbarata
un negocio en que temía
mi felicidad cifrada.

D.^a Cecilia.

Con que no la tendrá V^{sted}
casando sobre la marcha
su sobrina y su sobrino?

D.^o Prudencio.

Si tal; pero ¿no reparas
en el pleyto y en la multa?

D.^a Cecilia.

Pero, tío....

D.^o Prudencio.

En dos palabras:

querida sobrina ¿ignoras
que lo que deseo con ansia
es tu dicha solamente?

Tu estas muy encaprichada
en contra de D.^o Jacinto

sin conocerle, y le alaban

infinito: á mi me han dicho

~~que es un hombre de mala pinta~~
~~que es un hombre de mala pinta~~
~~que es un hombre de mala pinta~~
~~que es un hombre de mala pinta~~

que es hombre de buena pinta
de bella presencia, alegre

y muy rico... A Dios: descansaré
en mi amor y mi experiencia,
que tu me daras las gracias

algun día: y sobre todo
no me hables ya mas palabra,
ni me rompas la cabeza
con inútiles plegarias. (Vare)

Escena 2.^a

D.^a Cecilia y despues D. Juan.

D.^a Cecilia.

No hay remedio: à pesar mio
me van à hacer desgraciada
para siempre... Asi son todos
los parientes: les agrada
solamente su interes
y aquel que cayere, cayga.

D. Juan (Entrando.)

~~D.~~ Le has hablado?

D.^a Cecilia.

Esta inflexible.

D. Juan.

Ayer me arrojé à sus plantas:
le supliqué, le rogué,
y no pude lograr nada.

D.^a Cecilia.

Es preciso separarnos....

D. Juan.

¡Separarnos!... como me amas!

Ya conozco tu cariño....

D. Cecilia.

¿Vuelves á empezar la sarta
de reconversiones necias
y los celos sin substancia?
¿A decir que soy coqueta
y una muger sin constancia?...
D. Juan.

¿Quieres que yo te vea
con Don Jacinto casada?
Solo al pronunciar su nombre
el corazón se me abrasa....
celos, amor y despecho
se apoderan de mi alma:
y si no me ayudas tú
á romper sobre la marcha
esta boda, no voy pronto
de mí... D. Cecilia.

¡Jesus! ¿No faltaba
mas que el furor! Es preciso
que yo ceda siempre: vaya
¡sosegare, amigo mío,
sosegare: mis palabras
no te engañarán jamas....
te amo con toda mi alma;
¿pero que puedo yo hacer?

Juan.

Ayudarme sin tardanza
à impedir q. Sr. Jacinto
se presente en esta casa.

J. Cecilia.

Pero ¿como?

Juan.

Esta la cosa
bien dispuesta y arreglada.

J. Cecilia.

¿Sin avisarme?

Juan.

Semi

que te opusieras.

J. Cecilia.

Acaba

de explicarte de una vez
que estoy ya desesperada
por saberlo.

Juan.

Es Antolin

quien ha dispuesto la trama.

J. Cecilia.

¿Antolin? ¿es tuante
que disfruta la confianza
y el amor de nuestro tio?

G. Dña

Juan.

6

Si; pero escucha...

Isabelia.

¿Que habla?

Juan.

Nos acordamos que siempre
vivió tu padre en la suya,
que allí te casó muy niña
con Don Fernando Loraña,
que à poco tiempo murió
naufrago en una borrasca,
después de haber destrozado
tus bienes y sido causa
de la muerte de tu padre
y de todas tus desgracias...

Isabelia.

Es una verdad: y entonces
me mandó venir à España
el tío à qui disfrutase
sus riquezas....

Juan.

¿Qué mal
cabeza jamás estuvo
en Europa: ni hay un alma
que por aquí le conozca
ni de vista, ni por cartas.

D. Cecilia.

Es cierto.

D. Juan.

Pues bien: despues
de una madura y muy larga
deliberacion, buscando
Antolin y yo una traza
para evitar que tu boda
con Don Jacinto se haga,
hemos ya rematado
al difunto, que Dios haya.

D. Cecilia.

¡Que locura!

D. Juan.

(senalando à Antolin
q. llega.)
estira ahí viene

el demonio que con maña
le traxo del otro mundo.

Escena 3.^a

Los mismos y Antolin.

Antolin.

¡Si Señora, por mi magia
à vuestro primer esposo
le he vuelto la vida...

D. Cecilia.

¡Calla!

¿Se burlas de mí?

7
Antolin

Señora!
D. Cecilia.

¿Que quieres decir con tantas
~~palabras~~
necesidades? Juan.

Que mi tío
cayó engañado en la trampa,
y está creyendo á estas horas
que tu esposo vive y habla.

D. Cecilia.
¿Te atreves á engañarle?
¿Que delirio! ¿que parrana,
resucitar á mi esposo
sin hablarme una palabra!

Juan.
Convengo en que es un delirio;
pero ya no me quedaba,
para conservarte á ti,
otro arbitrio.

Antolin.
¿Y Usted llama
delirio una estratagemas
tan felizmente inventada?
Me avergüenza Usted, Señora,
y me desprecia sin causa.

La Cecilia.

¿Pero qual será, Dios mio,
la cólera y la venganza
de mi tío, quando sepa
el enredo que tu fraguas?
Nos vas à perder à todos
sin remedio.

Antolin.

¡Aquí se paga
y se celebra el ingenio!
Admire Usted la eficacia
y esfuerzos de mi talento...
Inventar aróides, trazas
para servir un amante,
para vacar de las arcas
de un vieso abarro el dinero;
engañar la vigilancia
de un tutor... lo han hecho todos
los Antolines de España.
Pero yo soy superior:
mi imaginacion extraña
y fecunda busca medios,
por servir à dos que se aman,
en el otro mundo....

La Cecilia.

Vamos,

8
cosa mas estafalaria
se podra dar! To no puedo
permitir... D. Juan.

Pero repara....

Antolin.

La suerte de Ustedes dos
pendiente solo se halla
de Don Prudencio, mi amo,
q.^o de forzar solo trata
vuestra inclinacion. Don Juan
te adora à Usted y Usted le ama:
à Don Jacinto tambien
muy en breve se le aguarda;
con que ora fuerza buscar,
para alejarle de casa,
una autoridad, y yo
la encontré sobre la marcha
en un marido que aqui
vendrá esta misma mañana....

Juzgo que tendrá derecho
~~para echar en horca~~
para echar en horca
al novio..

D. Juan

Cecilia, en fin

se ha emperado ya la trama,

y yo no creo que tú
tan dura has de ser que vayas
à decirselo á mi tío....

D. Cecilia.

¡Des^{tú} Juanito, ~~te~~ te engañas:
yo misma se lo dire,
sí, yo misma.

Juan.

No reparas
que voy à perder al punto
el buen concepto y la gracia
de mi tío, y en mi vida
volveré á verte... No me amas,
ni me has amado jamás...
¡Me persigue la desgracia,
soy desventurado!...

D. Cecilia.

¡Cielos,
se puede dar mas extraña
persecucion!... Lo conozco:
mi bondad, mi tolerancia
de todo tienen la culpa....
Esto solo me faltaba!
¡No verle mas en mi vida!..
Pero qué; no se os alcanza
que tarde ó temprano al fin

9
se descubrirá la trama,
y entonces habrá....

Antolín

Señora,
entretanto que se aclara
ganaremos tiempo: el ~~tiempo~~ ^{tiempo} amo
escribirá sin tardanza
al ~~papa~~ ^{tío} de Don Jacinto
diciéndole que era falsa
la noticia de la muerte
de nuestro ^{esposo} ~~marido~~: se acaban
los proyectos de la boda:
ambos otra vez entablan
el pleito: los abogados
escriben, la guerra se arma
y nosotros nos salvamos.

D. Cecilia.

¿Y quien sabe de que casta
de sugero te has valido
para que aqui venga y haga
el papel de ~~mi marido~~ ^{mi difunto}
~~marido~~ ^{marido}?

Antolín.

No temas nada,
Señora. Escribi á Madrid

Bar 12

à una excelente muchacha,
amiga antigua, que tiene
esperiencia, ingenio y labio,
trabesura y honrrades
como yo, sin quitar nada;
y nos enviara un sugeto
de todas las circunstancias
que necesitamos. Fo'
la dije que procurara
q.^d fuese un hombre discreto,
de educacion delicada:
y esto, señora, en Madrid
muy facilmente se halla.
Hay tantos hijos decentes
de familias elevadas
con quien tenernos nosotros
conexiones de importancia!...
Saldrá todo bien, no hay miedo:
yo hago quanto me dá gana
de nuestro tío D.ⁿ Prudencio
que ha puesto en mi en confianza:
recibirá sin sospechas
nuestro difunto: le enrasa
al ^{tío} padre de Don Jacinto,

retirando su palabra,
un cartapelon de à folio;
y luego despues con maña,
baxo un pretexto decente,
libraremos à madama
de un marido de alquiler.

D. Prudencio (señalando fuera.)

Antolini. J. Juan.

Mi tio llama:
conviene que no nos halle
juntos. D. Cecilia.

No: porque la cara
de me caerá de vergüenza
al verle llegar. J. Juan.

Pues marcha.

D. Cecilia (alirre.)

¿A quien le podrá ocurrir
una cosa mas estrana!

sin sospecharlo siguiera,
de la noche à la mañana,
he dexado de ser viudo. (Van)

Antolini (à J. Juan)

Sigala Usted: y obligarla

à que tambien nos ayude
ò à lo menos que no vaya
à descubrir el misterio.

My
man.

No temas, no temas nada:
no la dexaré. (Vare)

Escena 4.^a

D. Prudencio y Trovador.

D. Widenais. (Entrance)

et totum!

Historia.

2. Que me mania Ured. ? Eitaba
alla, en medio, y ya xema.

D. Prudencio.

Escucha: tu tienes traza
de hombre de juicio, de ingenio,
y me has dado veces varias
muy acertados consejos:
por eso no tengo nada
reservado para ti.

Frederick.

To le doy à Vttee mil gracias;
pero Vttee conoce ya
mi exactitud mi eficacia...

In Prudencio.

Lo conozco; pero es mucha,

que voy à leerte una carta
que acabo de recibir.

Antolin. (Agrace.)

Por mi mismo está dictada.

J^{te} Prudencio. (Leyendo)

" Aficante dos de Mayo.

" Señor Don Prudencio Ocaña.

" Mi estimado dueño: ayer

" desembarqué en esta playa,

" y el correjional antiguo

" de mi suegro, que Dios haya,

" á quien fui á visitar,

" me dijo que Usted trataba

" de casar á ^{mi} ~~un~~ muger..."

Antolin.

" De casar ~~un~~ muger!...

J^{te} Prudencio.

Calla.

" Usted me creyó anegado

" y esta noticia fue falsa,

" porque un corsario argelino

" me salvó. étras á la larga

" le contare esta aventura.

" Elte limito en esta carta

" á decirle solamente

" que saldré de aquí mañana

" y llegaré, Dios meóiante,

"el nueve ò diez à mi casa,
"sin que mi muger lo sepa
"por que deseo causarla
"una sorpresa agradable.
"Puego à Usted con eficacia
"que me guarde este secreto,
"y sobre todo, que haga
"por deshacerse del novio,
"pues yo soy primero en data.
"Soy... Lucera... Fernandó."

¿Pue te parece la carta?

Antolin

¿Et mi, Señor?... Yo no creo...

porque se que Don Juan ama
à Doña Cecilia, y...

D. Prudencio.

No se me ha escapado nada,
ya lo sé, y sospecho ahora
que esto es una salagarda
que me han armado.

Antolin.

Eso mismo
iba yo à decir... ¡Caramba!
que Usted lo pensara todo.

D. Prudencio.

No es así? Pero la trampa
va à descubrirse: hoy estamos

12
a diez, y debe sin falta
llegar ere diablo de hombre,
sea el que quiera, ~~hoy~~ a mi casa.
No se' como recibirle,
porque si por una rara
camaliada, es el mismo
D.ⁿ Fernando....

Antolin.

Todo es maulla:
sera' un tunante, un bribon....

D.ⁿ Prudencio.

Pues se le niega la entrada.

Antolin.

Al contrario: no señor,
que venga sobre la marcha.
¿No fui yo' el que acompañe'
desde las Indias a España
a vuestra sobrina? ¿Cuanto
se caro' con él, no estaba
yo sirviendo ya' a su padre?
¿Pues que, no tengo gravada
toda su fisionomia?

D.ⁿ Prudencio.

Es verdad: no me acordaba.
Pero de ere modo, tú
conocerás en la carta
si es su letra. ¿No conservas?...
Ayuntamiento de Madrid

Antolin.

No Señor...

^{sup}
D. Prudencio.

La forma?

Antolin.

Nada.

Le servi' tan poco tiempo...

Vaya v'os à preguntarla
à Doña Cecilia...

^{D. Prudencio.}

¡Tonto,

si es todo esto una patraña,
no dirá que no!

Antolin.

Es verdad:

Soy un animal de carga.

Pero yo tengo bastante
trabucura y buena maña
para penetrar al punto
el personaje que trata
de venir... Pero quedemos
acordes. A su llegada
yo haré por estar presente
y á la primera mirada
conoceré al perillan.

Si, como pienso, es patraña,
me acercaré con un aire
burlador y con osfama

le diré: "¿Ya no se acuerda,
 "su merced resucitada,
 "de un antiguo y fiel criado
 "a quien ha debido tantas
 "correcciones amigables
 "quando vivió en la otra banda?"

Entonces se le pondrá
 como un tomate la cara,
 se turbará y no podrá
 pronunciar una palabra.

Si, por un milagro, fuese
 Don Fernando en cuerpo y alma,
 sin poderme contener
 me echare' de dos zancadas
 en sus brazos: gritaré
 "¡Es posible! ¡Virgen santa!
 "¡Mi amo! ¡mi señor!" La voz
 se me ahogará en la garganta,
 lloraré como un chiquillo
 que le quitan las sonajas...
 y en fin haré las locuras
 que es natural que se hagan
 en tales casos. Usted,
 teniendo entonces fijada
 su opinion, hará despues
 lo que le diere la gana.

Azcona

~~De~~ 1/2

D. Prudencio.
Perfectamente. ¡Sus diablos!
El que te oye era charla
creerá que has representado
comedias...

Antolín.
¿Y quien se escapa
sin ser cómico en el mundo?

D. Prudencio.
¡Jesu! Me alegro en el alma
el haberte consultado.
Fuiere con toda esa trama
divertirme; y al momento
voy a ver a la muchacha
y decirle muy formal
que este luego preparada
a recibir a su esposo.

Antolín.
¡Tendremos buena mañana!
¡Muanto me gusta que Usted
lo tome así, con cachaza!

D. Prudencio.
No temas: yo voy a hacer
ahora el papel de Juan Lanas. (van.)

Escena 5.^a

Antolín, solo.
Que la aprueben, o censuren
va.

la intriga es la soberana
 del mundo entero: por ella
 soy feliz: todas mis tramas
 salen à pedir de boca
 y mi bolsa está atestada.
 Despues deao de servir,
 voy à Madrid, pongo cara,
 sigo allí con mas provecho
 la carrera comenzada,
 como hombre de bien; me caso
 con una linda muchacha,
 disimulo, callo y tengo
 mi fortuna asegurada.

Escena 6.^a

/// *Artolin y Sebastian.*

Sebastian.

Señor Artolin, felices...
 Está Usted esta mañana
 muy contento.

Artolin

Buenos dias,
 tu hermano.

Sebastian.

Esa palabra
 es tan fea. Como Usted
 tiene la bolsa atarcada,

es Usted tan...

Antolin

¿Insolente?

Sebastian.

Si Señor, ero pensando
decir.

Antolin.

Dices este brito
olvida, según las tramas...

Sebastian.

No Señor, porque yo sé
con que respeto se trata
á un mayordomo que todo
lo gobierna... Pues no es nada!!
¿Que diantres! es un empleo
de mas provecho y mas fama
que el de un Tordinero... Pero,
Señor Antolin, no faltan
orejas á un Tordinero
tan agudas y tan largas
como las de un mayordomo:
y ayer quando comenzaba
á anochecer, por detras
de aquellas espesas ramas
escuché...

Antolin (aparte)

¡Votaría brios!

(En voz alta.)

15

¡Orejas, arboles!... ¿que hablas?

¿Que quieres decir con eso?

Sebastian

Yo no quiero decir nada;
pero ¡Camarero! cada uno
sabe, lo que sabe.

Antolin.

Vaya
di lo que sabes, salbaje.

Sebastian.

Pues señores, yo sé la trama
de Don Juanito: un marido
que han sacado de las aguas,
una viuda que muy pronto
dejará de serlo... Bata.

Antolin (ap.te)

¡Malosito bruto! (alto) El Diablo
me lleve si entiendo nada....

Sebastian.

¿No? Pues el amo quizá
lo entenderá. Sin tardanza
voy a contarselo todo

cé' por bé. (Hace q. se va y vuelve.)

Antolin

Si no te aguarás
te he de moler las cortillas.

Sebastian.
Peguito à piro. Palabras
y apólos los q. Usted quiera
porque en verdad no maltratan:
las manos quietas y secas.
Vuestro dominio no alcanza
à tanto.

Antolin.
Perverso, dime:
¿Porque vas tan sin sustancia
à revelar un secreto
que à ti no te importa nada?

Sebastian.
Porque soy hombre de bien,
mientras no encuentre ganancia
en ser otra cosa.

Antolin.
Bien,
eso es hablar à las claras,
tener pundonor. No temas,
ayuda me esta mañana
y Don Juan te pagará
generosamente.

Sebastian.
¡Calla!
¿Còmo pagará Don Juan?
¿A Usted ya le dió la paga;

y vale mas, segun dicen,
pasaro en mano...

Antolin.

¿Que charlas?

¿Que me ha pagado? Se juro....

Sebastian.

¡Chitori! no hay que jurar nada,
porque ayer le dió à usted
Don Juan, detras de las ramas:
"Toma, Antolin, aqui tienes
estas dos onzas."

Antolin.

Se engañas.

Sebastian.

No me engaño, con que así
repartamos sin tardanza...

Antolin.

Como, infame! ¿Te guerras?...?

Sebastian.

No, señor, no quiero nada:
me voy à buscar al amo.

Y mi el diablo no me arrastra
por el interes.

Antolin.

¡Maldito!

¿el interes no te llama,

y por interese me pones
el cuchillo à la garganta?

Sebastian.

¿Tienes, yo?... si soy como un pabo

Antolin (ap.te)

¿Le diera de buena gana
una felpa! (alta) Vamos, ruin,
jardinero de alma baja,
¿quanto quieres que te dé?

Sebastian.

Una onza en buena plata.

Antolin.

¿Malvado, tienes conciencia?

Sebastian.

Si de conciencia se trata
me voy à buscar al amo.

Antolin.

¿Y el mas inferior de casa
me pide trescientos reales!

Sebastian.

¿Tan solo trescientos? Vaya
ya' deran trescientos veinte.

Antolin.

Andrajoso, ruin, canalla...

Sebastian. (Hace q. se va y vuelve)

Pues señor, agur: al amo

la entremetida...
voy á contar lo que pasa.

Antolin.

Espera cabbage... toma.

Sebastian

Si señor, se buena gana.

(Antolin saca dinero y se lo entrega contando X)

¡Que temblon teneis el pulso!

Antolin.

Vamos, tonto, cuenta y calla.

Uno, dos... catorce, quince.

Sebastian

Esta moneda no pasa:
yo no la quiero.

Antolin

¿Porqué?

Sebastian.

Porque está muy desgastada.

Antolin.

¡Oma, maldito avariento.

Sebastian

Medio penoño falta.

Antolin

No tengouelto.

Sebastian.

Pues bien,

no hay que apurarse por nada,
me le debe Vsted. Ahora,

que es Usted el que me paga,
le reconozco por amo:

Prevengame Usted lo que haya
que hacer aqui.

Antolin.

Tá sabrá,
Villano de mala casta,
que te habia de obligar
á respetarme.

Sebastian.

Pues vaya,
acabe Usted.

Antolin.

Atencion.

Tengo cosas de importancia
que hacer adentro y espero
muy en breve la llegada
del marido q. he encargado
á Madrid. Por si la trampa
dispone que llegue ahora,
has de estar como una estaca
de centinela á esa puerta,
y en quanto llegue le zampas
en tu quartito, y mas pronto
que un relampago te escapas
á avisarme; porque tengo

va

Cas

gn
Dña f.º

que hablarle quatro palabras
 à solas, antes que entre
 à presentarse en la casa.
 No podrás equivocarte.
 Se le ha mandado que traiga
 vestido de militar
 y sombrero con cucarda,
 porque Don Fernando era
~~militar~~
~~oficial~~... Cuidado que hagas
 todo quanto he dicho: celo,
~~atención~~ ~~exatitud~~, vigilancia.
 Esta es tu consigna: tu
 mira lo que haces, si faltas
 à la disciplina incurres
 en las penas de ordenanza,
 que sufras como todos
 los soldados de antea. (Vase)

Escena 7.^a

Sebastian solo.

Has de señor quanto quieras:
 te daré mil cabezadas,
 te haré dos mil corteñas
 y es justo ya que las pagues.
 ¡Hoy amaneció buen día!....
 En verdad que tengo ganas

de almorzar... y al mismo tiempo
podré ver por la ventana
quando llega el perillan.

^{estas sin embargo,}
~~Pero, señor, me acaba~~
un escrupulo en tener
tambien parte en esta daura....

¡Pero con que gusto se oye
este tin, tin de la plata!

¡Jesu!: que trabajo cuesta
tener la conciencia sana!

(Se enoja en la canilla)

Escena 8.^a

Don Jacinto, un Calserero.

El Calserero.

Señor ^{militar} ~~capitán~~, ya estamos
en el jardín de la casa:
es la mas grande y mejor
que en todo Moroles se halla.

Don Jacinto.

Estará bien: puedes volverte
á cuadris sobre la marcha.

El Calserero.

Voy á dexar descansar
las pobres ^{cabras} ~~vacas~~; ¡caramba,
como me ha hecho usted correr!

Don Jacinto.

No me gusta la cachara.

El Calero.
 Vira tiene ~~un~~ ^{una} ~~mucha~~ ^{mucho} razón.
~~La verdad, un capitán~~ ^{Vira} ~~conviene~~
 y además como ~~esto~~ ^{esto} paga
 con garbo los ~~caleros~~ ^{postes}...
 entonces un hombre mata
 el ganado... Voy ahora,
 mientras los ~~hombres~~ ^{jacos} descansan,
 á echar un trago.

Don Jacinto.

A tu vuelta
 á Madrid vete á mi casa,
 di á mi criado que venga
 mañana por la mañana
 con mi equipage. (Le da dinero.)

El Calero.

Esta bien...
~~además~~ ^{además} muchas gracias. (Vase.)
 Le ~~da~~ ^{da} ~~á~~ ^á ~~ella~~ ^{ella} mil

Escena 9.

Don Jacinto, solo.

He venido tan de prisa,
 que sin duda mi llegada
 va á sorprenderlos á todos,
 porque ninguno me aguarda
 lo menos en quince días.
 ¡Tiene unas cosas tan raras
 mi ^{trio} ~~pare~~! ^{Con el} ~~con el~~ ^{gobierno} ~~gobierno~~

y su apueta ^{endemoniada} ~~maltratada~~
me obliga à pedir licencia
y à casarme sin tardanza,
sin darme lugar à que
à conocer la muchacha
que me ha destinado. En fin
si su figura, su talla,
su talento y su caracter
de ningun modo me agradan,
no me casaré. Además
aunque con toda confianza
la hubiera tratado ya
hace muchos meses, nada
hubiera yo descubierto
de los vicios y las manías
de mi novia. En este siglo
es una empresa muy ardua,
casi imposible, poder
conocer esta adorada
porción del genero humano....
y el hombre que mas la trata
la conoce menos. Yo,
maldito si entiendo nada:
y en esto de matrimonio
es una fuerza tan vana,
como es en la lotería

tener una gran ganancia.
¡Dichoso aquel á quien toca
la cedula afortunada!

Escena 10.^a

/// D.ⁿ Jacinto y Sebastian (á la puerta de la parilla).
Sebastian.

Ya está aquí seguramente
el ~~hombre~~ q.^e ~~se~~ esperabais.
~~perillan~~

D.ⁿ Jacinto.

Pues señor, conformidad
y hagamos ya nuestra entrada.

Sebastian.

Amigo ¿dónde se vá?

D.ⁿ Jacinto. (ap.^{te})

¡Amigo! El hombre no gasta
muchos cumplimientos. (alto) Busco
á D.ⁿ Prudencio de Ocaña.

Sebastian.

¡Chito! ¡chito!

D.ⁿ Jacinto.

¿Como, chito?

Sebastian.

No se puede entrar en casa
todavía... Tiene V^{tes}
un sombrero con cucaracha
¡y olvida V^{tes} la consignat?

D.^{no} Jacinto

¡La conuigna! ¡Pue bobada!

Sebastian.

No tema Usted: lo sé todo.

Aquí me ha puesto de guardia

Antolin, para que Usted

le espere: al instante baxa...

quiere hablar à Usted primero....

D.^{no} Jacinto.

Y ere Antolin ¿que embajada
tiene que decirme?

Sebastian.

Creo

que serán algunas quantas

advertencias: prevenirle

à V.^d el modo y la traza

de tratar à D.^{no} Prudencio,

à su sobrina y al caña

del queridito...

D.^{no} Jacinto.

¡Calla! ¡Siene

un queridito era madama?

Sebastian.

¡Pues no ha de tener!... Por eso

han hecho que sin tardanza

venga Usted adrede aquí

á representar en casa
hoy el papel de marido.

Don Jacinto. (con enfado)

¡Bribón! ¡Amante de playa!

Sebastian (ap. admirado.)

¡Pues estamos bien! ¡Bribón!

¡Amante! (alto) ¿cómo se llama
Usted?

Don Jacinto.

Don Jacinto Diar.

Sebastian (turbado) (ap. te)

¡Yo no sé lo que me pasa!

¡Valgame Dios! ¿Aquí hay
algun misterio, si...? (alto) ¡Calla!

¿es Usted el Don Jacinto

á quien mi Señor aguarda
para casarle al instante
con Doña Cecilia Vargas,
su sobrina?

Don Jacinto.

El mismo soy.

Sebastian (ap. te)

¡Pues he ganado con gracia
los trescientos!...

Don Jacinto.

¿Que hablas ahí

entre dientes? Ayuntamiento de Madrid

Sebastian.

50.
v

J. Jacinto.

Fu.

Sebastian. (turbar)

Nada.

Molist

Perdone Usted: quando uno
no conoce con quien habla...

Y me han pagado... y me han hecho
entrar por fuerza en la danza.

A los pobres nos obliga
la necesidad, y es causa...

~~Ya me entiendo Usted...~~

J. Jacinto.

~~Se entusiasma.~~

~~el dinero es lo que amas...~~

Pues bien, si tu me referes
al punto lo que aqui paso
y el secreto me confias
te dare' sobre la marcha

~~un orzuelo~~
~~con bolsillo.~~

(Para un bolsillo con dinero)

Sebastian. (avombrado)

¡Jesus! ¡Jesus!

por todas partes me asalta

hoy el dinero... Soy tonto!

J. Jacinto. (rompiendo el bolsillo)

Vamos, ~~por el momento de Madrid~~ venga y habla.

Sebastian. (~~tomando el bolsillo~~)

22

~~Muchas gracias... pero quanto
tiene.~~

Ju. Jacinto

Los onzas.

Sebastian.

¡Caramba!

¡El doble de una!... Señor
os contaré lo que para...
Antolin dice que es fuerza
venir á aquel que nos paga....

Ju. Jacinto. (*impaciente*.)

Vamos, despacha.

Sebastian.

Ya voy.

La señorita no le ama
á usted, aunque lo merece
por todas sus circunstancias...

Ju. Jacinto

¿Tengo un rival?

Sebastian.

Caballero:

Su primo D. Juan, no es chamo;
y para hacer que su tío
le escriba á usted una carta
diciéndole que no venga,
se han valido Agencia de Madrid

han fingido que no ha muerto
el marido, y para que haga
este papel han buscado
un perillan de los que andan
por Madrid, y... Pero siento
un ruido... se oyen pisadas.
Escondase Usted corriendo
por alli, tras de la parra,
que al instante voy alla,
y sabra Usted la mañana
de cabo à cabo.

D. Jacinto.

Esta bien;
pero no tardes, despacha.
(~~ap. y entro~~)
~~Minoria~~ tiene un querido.

veremos en lo que para. (Vase)

Escena II.^a

D. Prudencio, D. Cecilia, D. Juan,
y Sebastian un momento.

D. Prudencio.

Sebastian, mira si han puesto
el coche y las mulas: marcha.

Sebastian.

Voy alla (~~ap. y entro~~). Bueno! Entolín

por fin no los acompañan.
no viene con ellos. (Vase.)

D. Prudencio.

¡Vaya!

Es cosa muy singular!

¿Saber que digo, muchacha?

Que se pudiera escribir
una novela muy larga
de tu boda. Mira tú,

¡un marido que morabas
volverle a abrazar de nuevo!

¡Si tú supieras que ganas
tengo de ver ese encuentro!

Para no caer en falta
~~tan interesante~~ ¡Vaya!

~~me parece que debemos~~
~~salir a alguna distancia~~
~~a recibirle. ¿que dices?~~
D. Juan. a recibirle... ¿que dices?

Es muy justo que se haga.

L. Cecilia. (con embarazo.)

No hay duda. (ap. a D. Juan). ¡Válgame Dios!
en que situacion tan mala
me has puesto.

D. Juan. (ap. a D. Cecilia.)

Por Dios, que guardes
silencio.

D. Prudencio.

Juan, q. no se habla
al oído... ¿estas? Se hacen señas

23
Arcona
2da. Traf.

3ra. Traf.

y nada mas... Buena alhaja,
la conversacion à solas,
y las citas solitarias
en el jardin, y el paseo
por veredas excusadas
se acabaron, si Usted quier.
Mi sobrina ya no se halla
viuda, con que tome Usted
su partido sin tardanza.

Juan.

Es preciso; pero en fin
me consuela en mi desgracia,
que Don Jacinto tampoco
logrará lo que deseaba.

J. Prudencio.

Sea enhorabuena. En teniendo
à D. Fernando en mi casa,
yo mismo le escribiré
retractando mi palabra....

Pero el cocho... (sup.) Los pobres
están creídos que me engañan.

J. Juan. (sup. a D. Cecilia.)

Ya ves que todo va bien.

D. Cecilia. (sup. a D. Juan.)

¿Pero esta noche sin falta
despedirás ese hombre
à quien ^{Quinta Avenida de Madrid} aguardas?

J. Man.

24

Al instante que mi tío

~~se levanta~~ ~~la~~ carta.

~~haya~~ cerrado la

Escena 12.

Los mismos y Sebastian, corriendo.

Sebastian (gritando.)

¡Una alma en pena, señor!

Señor... D. Prudencio.

¿Fué dies?; un alma
en pena!... Sebastian.

Pues: el marido
de la señorita... Acabo
de decirme que no ha muerto...

D. Prudencio.

¿Pero viene?

Sebastian.

Si ya entraba....

~~¶~~ Ahí le tiene Vsted. (Señalando a D. Prudencio q. se acer-
ca por el fondo.)

D. Man. (ap. a D. Cecilia.)

Este es

nuestro perillan.

D. Cecilia. (Ap. a D. Man.)

¿Fue esa
figura me haces hacer!

D. Prudencio. (Ap.)

Este Tutolivi!... (Señalando a D. Cecilia, llama

à Antolin: dile que venga
al instante.

Sebastian. (*Ap. yéndose.*)

¡Me batata
le voy à encajar! (*Vase.*)

Escena 13.^a

D.^{na} Prudencio, D.^a Cecilia, D.^{no} Juan
y D.^{no} Jacinto.

D.^{no} Jacinto. (*con vivera*)

¡Dios mío!

Es ella, sí: mi adorada
Cecilia... ¡Dichoso día
después de tantas desgracias!

(*Se acerca con los brazos abiertos.*)

D.^{no} Juan. (*Ap. a D.^a Cecilia.*)

Háblale. D.^a Cecilia. (*Cortada.*)

¡Querido esposo!

¡Eres tú!... D.^{no} Jacinto. (*Descomeniéndose*)

Pero me parma
era frialdad.

D.^{no} Juan. (*Ap. a D.^a Cecilia.*)

En vas
à perdernos.

D.^a Cecilia. (*ad.^{no} Jacinto*)

Toda el habla
me ha robado la alegría,

la sorpresa....

25

D. Jacinto
¡Final me agrada
era turbación!... Amiga,
querida Cecilia, abraza
a tu esposo. (La abraza.)

D. Cecilia. (Atp. a D. Jacinto.)
Espere Usted:

no me abraza Usted con tanta
fuerza.

D. Juan. (Atp.)
Mas dicha que yo
ha logrado este canalla.

D. Prudencio (Atp.)
¡Que empuento tan macilento!
El que lo viera jurara
que era de veras marido.

D. Jacinto. (a D. Cecilia)
Pero dime ¿dónde se halla
D. Prudencio, tu buen tío?

D. Prudencio
Yo soy... D. Jacinto. (Le abraza.)
¡Señor; quantas gracias
os debo dar por haber
amparado en vuestra casa
la juventud de mi esposa!

^{sup}
D. Prudencio. (Ap. te)
El hombre tiene confianza!
Pero Antolin va á venir.

(á D. Jacinto.)
Si supiera Vt^{des}, que ganas
tengo de saber, el como,
desmaye de aquella borrasca,
que le hizo á Vt^{des} naufragar,
logro Vt^{des}....

Escena 14.^a

~~Los mismos, Antolin y Sebastian.~~

Antolin. (á D. Prudencio)

Señor, ¿que manda?...
(Reparando en D. Jacinto y manifestando
corruera y acombre.)

¡Cielos! ¿Es posible!... ¿Que!
es Vt^{des}, amo de mi alma!...
¡Vt^{des} vivo! ¿que fortuna!

(corre, le abraza y hace que llora.)
¿Fo no se' lo que me pasa!

D. Prudencio. (Ap. admirado.)
¿Que es esta es otra que tal!

D. Jacinto. (Reconociendo á Ant.ⁿ)
¡Callé! ¿Antolin! Buena alhafa!...
(á D. Prudencio)

¿Con que tiene Vt^{des} tambien

este tumante en su casa?

26

J.ⁿ Prudencio. (*ap.^{te} a Ant.ⁿ*)
Se conoce.

Antolin. (*ap.^{te} a J.ⁿ Prudencio.*)
Si Señor,
Si es el mismo en cuerpo y alma.

J.ⁿ Prudencio (lo mismo)
Es posible!

Antolin
Si yo apenas
puedo creerlo.

J.ⁿ Jacinto. (*a J.ⁿ Prudencio.*)
Usted me hablaba
de mi naufragio: Después
sabrà Usted las circunstancias,
los riesgos en que me he visto,
y como, por una vara
camaliada, me salvé.
Ahora, que encuentro mi amada,
deseo solo gozar
esta dicha inesperada, de la dicha inesperada
de ver mi ~~amada~~ ^{amada} Cecilia. de acompañar mi Cecilia.

D.^a Cecilia (*ap.^{te} a D.ⁿ Juan*)
¡Mi Cecilia! ¿pues no gasta
cumplimientos.

D.ⁿ Juan. (*a D.^a Cecilia* *ap.^{te}*)
Es verdad.

D. Jacinto.

Mientras estube en amarga
esclavitud conservé
la vida con la esperanza
de volver á ver mi esposa:
ella tan solo ocupaba
mi pensamiento. De día
y de noche se pintaban
en mi memoria, su rostro,
su sonrisa, sus miradas
vivas y tiernas: en fin
todo el semblante, las gracias
y las virtudes que adornan
á esta mujer adorada,
cuya posesion el cielo
me concedió.

Antolin (^{ap. te} ~~ap. te~~)

Siene charla.

D. Cecilia (^{ap. te} ~~ap. te~~ ad. Juan.)

Es discreto y es amable.

D. Juan (^{ap. te} ~~ap. te~~ ad. Cecilia)

Si: descompaña con gracia.

Su papel. Antolin (^{ap. te} ~~ap. te~~ ^{ap. Juan} ~~ad. Juan~~)

Ta se lo dije

á vos, q. aquella muchacha

27
de Madrid, conoce ^{R. N.º} ~~mucho~~
de de peso y circunstancias.

J. Jacinto. (a D. Prudencio)

Acaro tendreis de mi
ciertas ideas contrarias....

~~Ha sido mi~~
~~esta primera juventud~~
~~un poco~~
~~ha sido desatinada,~~

borrachosa, si señor;
pero despues las desgracias
me han hecho reflexionar
y soy hombre de otra casta..

D. Prudencio.

Es verdad: no me elogiaron
nuestra conducta pasada:

~~conozco la juventud~~
~~y es preciso disculparla.~~

Si el tiempo os ha corregido
de aquellas locuras, basta.

J. Jacinto.

Usted lo verá: Usted mismo
conocerá la mudanza:

y yo le protesto à Usted
que no se parecen nada,
el Don Fernando de entonces
y el que en este instante os habla.

D.^m Prudencio.

Pues, Señor, me alegro mucho,
porque, de veras, me agrada
vuestro caracter, y creo...

D.^m Jacinto.

Si á todos no le incomodara
pudieramos vivir todos
reunidos en esta casa.

D.^m Prudencio.

¡Incomodarme! al contrario...

D.^m Jacinto.

Pues la cosa está arreglada.
No mas viages, ni locuras:
vida quieta y sosegada.
Estoy mas enamorado
que nunca de mi estimada,
de mi preciosa Cecilia,
y ya no quiero dexarla
ni un momento.

D.^a Cecilia. (á D.^m Jacinto.)

Esa ternura
me llena de gozo el alma.

(Ap. á D.^m Juan.)

Si un momento ¿lo has oído?

D.^m Juan. (á D.^a Cecilia ap.)

Ya lo veremos.

Antolin.

Me inflama
el amor de los esposos
y me hace llorar.

Sebastian. (ap.^{to} con ironia.)

¡Que alma
tan compasiva!

D. Jacinto (ad.^m Prudencio.)

Ademas
este sitio tiene tanta
amenidad...

D.^{sup} Prudencio. (ad.^m Juan.)

¿Lo oye Usted,
~~Alfonso~~ Sobrinito, como alaba...?

D. Jacinto.

~~Señor.~~

¿El Señor es el sobrino...?

D.^{sup} Prudencio

Si Señor, y no le agrada
el campo y siempre me está
sin cesar noche y mañana
vituperando mi gusto.

D. Jacinto.

Sin embargo, yo pensaba
que con su amable primita
este lugar le agradaría.

D. Jacinto. (Ap. te. ^{gr} Jacinto.)
Calle Usted, por Dios.

D. Prudencio. (ad. ^{gr} Jacinto.)

A Usted,
que tiene, según la traza,
mas juicio y mas gusto, voy
a decirle en dos palabras
mis ideas... ¿Los jardines
os gustan?

D. Jacinto.

Mucho.

D. Prudencio.

¿La cara?

D. Jacinto.

Soy loco por ella, loco.

D. Prudencio.

¿Y los caballos?

D. Jacinto.

Me encantan.

D. Prudencio.

¿Y los parques?

D. Jacinto.

¡Jesús!

Soy incansable.

D. Prudencio.

Pues vaya,
somos de un gusto.

D. Jacinto.

Tambien

juego tal qual à las Damas.

D. Prudencio.

¡Alas Damas!... Tan no puedo
contenerme... ¡Es una alhaja!

Vaya, vamos Don Fernando
abraceme V. ted.

(D. Jacinto abraza à D. Prudencio y en-
leve después al lado de D. Cecilia, y la
toma la mano.)

Sebastian. (ap. te.)

¡Caramba!

que le di buena leccion
y ha sabido aprovecharla.

D. Juan. (ap. te.)

Tambien le ha gustado al tio.

Sebastian (ap. te. à Antolin)

Alto menos no le falta

~~astucia.~~
astucia.

Antolin. (ap. te. à Sebastian.)

El diablo me lleve
si yo lo derempeñaba
mejor.

D. Prudencio (ap. te.)

Es muy apreciable.

D. Cecilia (ap^{te} a *D. Juan*)
Mira que este hombre me agarra
con tal ternura la mano...

D. Juan (ap^{te} a *D. Cecilia*)
Retírala.

D. Cecilia (ap^{te} a *D. Juan*)
¿No reparas
que lo van a conocer?

D. Juan (ap^{te})
Esto no me gusta nada.

D. Prudencio (alegre)
Vamos, entremos adentro:
quiero enseñaros mi casa.

D. Jacinto
Será bonita: primero
iremos a ver la estancia
de mi Cecilia.

D. Juan (ap^{te} a *Antolin*)
Este hombre
de veras que ya me enfada.

Antolin (ap^{te} a *D. Juan*)
¿Porque, Señor? Al contrario;
quando a todo el mundo agrada...

D. Juan (ap^{te} a *D. Cecilia*)
Retira la mano.

D. Cecilia (ap^{te} a *D. Juan*)

La tiene tan apretada
que no puedo.

D. Juan. (ap. a D. Cecilia.)

Ya es demais:

la paciencia se me acaba.

D. Cecilia (ap.)

¿Yo no sé que hacer, Dios mío!

(a D. Jacinto aparte.)

Haga Usted sin mas tardanza
por que le escriba mi tío
a D. Jacinto la carta.

D. Jacinto (ap. a D. Cecilia.)

Si Señora, en el instante.

La doy a Usted mi palabra,
que no vendrá.

Sebastian (ap.)

Pues el ~~señor~~ ~~meso~~ hombre
parece una buena maula.

D. Juan (ap. a Antolin.)

Antolin, en el momento
es preciso que se vaya.

Antolin. (ap. a D. Juan.)

tenga Usted paciencia.

D. Prudencio. (a D. Jacinto.)

Vamos,
enore Usted a ver la casa.

(Vanse todos, excepto Sebastian.)

Escena 15.^a

#

Sebastian, solo

¡Pue viva! ¡con que pachorra,
este marido se tragan
de mi invencion!... «Ve corriendo

«y annunciales mi llegada
«como Don Fernando: el tío
«lo creerà sin repugnancia,
«Antolin y los amantes
«me tendrán por el que aguardan
«de Madrid, y yo de todos
«voy á reir á carcajadas.»


Asi me dixo, y no pude
resistirme á sus instancias....

El turanton de Antolin
como lo finge! le Mama
amo querido... Pues luego
que descubra la entuchada
armará una de mil diablós:
pero no me importa nada,
le enseñaré las dos onas,
y á esto no hay una palabra
que decir... ¡dos onas!...; Como
le dan á un hombre confianza,
buen humor, y alrevimiento!...


Pero ya se me olvidaba:
es preciso ir al instante
à esperar ya la llegada
del tumante de Madrid
para hacerle que se vaya
como venga. Esta es la orden
de D. Jacinto... Et Dios gracias
que esta vez estoy seguro
de que me engañe otro mañá.

Fin del Acto 1.^o

Acto 2.^o

Azcona
za
Emp. 

Escena 1.^a

g.^o g.^o 

Sebastian, solo.

¡Como hay Dios, que ya me canso
de esperarle...! ¡Cuanto tarda
en venir el amiguito!
Se ha tomado con cachaza:
y es preciso estar allí,
pues si no, se nos encasa
sin ser visto este marido
de Antolin, y se barata
el negocio sin remedio....
Y no quiero caer en falta
con D. Jacinto... Es tan bueno,
tan divertido, y me trata
con una bondad... Estoy
ademas con unas ganas

tan terribles de saber
lo que por adentro para,
que no puedo sosegar
un instante. -- Vero; calla!
aquí vienen D.ⁿ Jacinto
y Antolin de mano armada.

Escena 2.^a

D.ⁿ Jacinto, Antolin y Sebastian.
Antolin. (a D.ⁿ Jacinto)

¡Aprovechemos el tiempo
mientras escribe la carta
D.ⁿ Prudencio, á ese demonio
de D.ⁿ Jacinto, que tanta
guerra nos dá; y hablaremos
á solas un rato. (A Sebastian) Marcha,
vete de aquí.

D.ⁿ Jacinto.

Ya que Usted
le ha confiado lo que para...

Antolin.

Me ha forzado ese bribon,

à que sin querer lo haga;
pero todavia no es digno
de penetrar à las claras
el misterio.

Sebastian.

¿Porque' no'?

Me' ani aprendiendo...

Antolin.

Calla,

y vete.

Sebastian.

Bien. (Ap. ^{te}) à la puerta
à continuar en la guardia. (pase.)

Escena 3.^a

D. Jacinto y Antolin.

Antolin (con tono de reproche.)

Amigo, sea enhorabuena:
perfectamente. La entrada
ha sido famosa. Usted
finge con extraordinaria
naturalidad, el tono,
los modales, las palabras
nobles... Usted es el hombre
que aqui se necesitaba.
Quando escriba yo à Madrid
daré' à mi amiga las gracias.

D. Jacinto. (*ironicam^{te}*)

Marcha bondad tiene ~~esta~~ V.

Antolin.

No es adulacion, ni chansa.
la disposicion de Usted
es excelente y agrada
aqui a todos, exceptuando
sin embargo al camarada
del Sobrinito, que quiere
q. os volvais sobre la marcha.

D. Jacinto.

Però ¿porqué?

Antolin

Porque soys
demasiado fino...

D. Jacinto.

¡~~Calla!~~ ¡Guacía!
Nunca me ha gustado a mi
pasar por un papanatas.

Antolin.

Y abrazó Usted su querida
con tal arbor y eficacia...

D. Jacinto.

Porque hallaba gusto en ello.

Antolin.

Y como Usted la miraba
con unos ojos tan vivos...

J. Jacinto.

Porque es hermosa y muchacha.

Antolin.

La apretaba Usted la mano
a casa instante con tanta
vivere!...

J. Jacinto.

Para sacar,
en aquellas circunstancias,
partido de mi papel:
yo no le he tomado para
fastidiarme).

Antolin.

¡Fue famoso
perillan! Es cosa clara
que ya no eres aprendiz.
Hagámonos con confianza
y amistad: daca la mano...
Pero dime, camarada,
sin disimulo, de veras,
¿que tiempo hace que trabajas?...
Como me mira!... ¿que viene
era seriedad?

J. Jacinto.

Es tanta
vuestra familiaridad...

Antolin.

Que te suspende y agrada?

¿No es así? En la mereces;
y donde el merito se halla
me gusta hacerle justicia.

~~D. Jacinto~~

~~Le doy á Usted muchas gracias,
Señor Antolin, por todo
lo q. Usted me honra y ensalza.~~

~~Antolin.~~

~~Bien; pero responde, amigo,
¿que tiempo hace que trabajas?~~

~~D. Jacinto.~~

No me gustan las intrigas;
pero ciertas circunstancias
á veces....

~~Antolin.~~

~~¿Tienes razon?~~

~~Can siempre nos arrastran,
y somos juguete suyo.
¿Tú no sabe! Quizá yo estaba
destinado para ser
hombre de bien, y repara...
ya me ves.~~

~~D. Jacinto.~~

~~Pues mi primer
ensayo, sin arrogancia,~~

ha sido dar, como dicen,
al maeuro cuchillada.
La primera vez que yo
me meti, por una vana
casualidad, ^{sin querer} ~~impulsista~~,
a intrigar en una casa,
me toco por adversario
el mas astuto caralla,
el mas fino y mas brito
de quantos rufianes andan
viviendo.

Antolin.

Vamos, seria
otro yo?

D. Jacinto.

Sin quitar nada?

Antolin.

¿Y que sucedio?

D. Jacinto.

Cayo

el mafadero en la trampa
como un niño.

Antolin.

¿Pue me dices?

¿T tienes la petulancia
de compararme a ese necio,

que dexo que le engañaras?

J. Jacinto.

¿Y porque no? Pienso Usted,
Señor Antolin de mi alma,
que burlarse bien de Usted
es empresa extraordinaria?
Y que si quisiera yo
tomarme el trabajo...

Antolin.

Vaya,
que vas tomando un lenguaje
muy singular, camarada.
Al empezar la carrera
me parece bien que hagas
de persona. ¿Sabe tu?...

J. Jacinto.

¿Sabe Usted que me enfada
mucho, Señor Antolin,

que Usted me trate con tanta
hamaca? ... No me acomoda
~~hamaca. No quiero~~

que me llamen camarada:

Usted no es mas ~~q~~ un timante
de sirviente en esta casa:
no salga Usted de mi esfera

y tenga buena crianza....

Ese sombrero en la mano.

(Le arroja el sombrero al suelo.)

Antolin (cogiéndose el somb.)

¿Pero que es esto?... ¡Caramba!

¡quitarme el sombrero á mi!

(D. Jacinto le mira con seriedad.)

¿Pero ya no me acordaba!..

~~En~~ representavi aqui

papel de amo en esta farsa,

yo de criado y querai

q. no lo olvide... La chamma

es excelente!.. Perdone

su señoría la falta.

yo le haré la corteo.

D. Jacinto (con severidad)

Ese lenguaje me cansa.

Dejemos impertinencias.

Antolin (aj. te)

Yo no sé lo que me pasa.

me impone tanto respeto

este hombre con sus palabras....

estas que tengo que tener.

(a D. Jacinto)

Vamos, amigo, ya basta

de diversion.

D. Jacinto. (imperiosamente) Dra. f.^o

Silencio.

Conozca Usted la distancia
que hay de Usted a mi. Si yo
engañé la vigilancia
de tutores y de tías
algunas veces con maña,
fue solo por divertirme,
o por alguna venganza,
o por amor... Pero Usted
lo ha hecho siempre por la paga,
por el dinero, y así
no nos parecemos nada,
porque Usted lo pide, y yo
lo regalo en abundancia. (se arroja un bolillo.)

Antolín. (ap.^{te} asombrado y cogiendo el bolillo)

¡Jenn! No sé que decirle.

este argumento me tapa
la boca de una manera...

(a D. Jacinto)

Perdone Usted, si yo...

D. Jacinto.

Bata:

Recibid esta lección
procurando no olvidarla.

Arcon

~~Arcon~~

Mollet
Velay
Jaz

y sobre todo guardaos
de decir una palabra
de lo que ha pasado, o yo
hare' que le cuente cara
la burla; ¿Me entiende V^{tes}?

Antolin.

Si señor; tendré cerrada
la boca como un difunto.

¡Hablar! aunque me arrancáran
la lengua. (etc. ^{te}). Que me amigüelen
si puedo comprender nada
de todo esto. (etc.) Pero yo
espero que V^{tes} me haga
ahora el gusto de decirme
¿quien es, y como se llama?

D. Jacinto

Pues es precisamente
no habeis de saber.

Antolin.

¡Ea escampa!

Pero, señor...

D. Jacinto.

¡Retiraos.

Antolin. (etc. ^{te})

¡Pues me hallo bien, á Dios gracias!
acabo de pie y manos

37
sin saber por donde parta.
Que lleve el diablo, si te
que pensar de este canalla,
que se porta como un hombre
de honor y de circunstancias. (Vase)

Escena ~~III~~ 4^a

D. Jacinto, solo.

Este ya está. Ahora es preciso
ver venir á la madama
y al galán.

Escena ~~IV~~ 5^a

~~II~~ D. Jacinto y Sebastian.

Sebastian. (Con precipitación)

Señor, señor:
el hombre que se esperaba,
el marido de Antolina
en este momento acaba
de presentarse á la puerta
del parque, donde yo estaba
de centinela.

D. Jacinto.

¿Y que has hecho?

Sebastian.

Le dice que la mañana

se habia descubierto, y zas,
vuelve la brida y escapa
á galope, y...

D. Jacinto.

Está bien.

Dexame solo, que baxan. (Van Sebastian.)

Escena ~~III~~ ^{II} ~~ca~~ =

D. Jacinto, D. Juan y D. Cecilia.
D. Jacinto (ap. te)

En fin he quedado dueño
ya del campo de batalla.

D. Cecilia (ad. Juan.)
aparte.

Felo repito, no es
lo que piensas con mil varas.
Nosotras tememos mas
penetracion y mas maña
que vosotros, y juzgamos
del sujeto que nos habla,
por sus modales, su tono,
sus discursos y miradas,
mucho mejor q. los hombres:
y este en todas sus palabras
manifiesta mucho ingenio,
y una excelente crianza.

D. Juan.

28

Es verdad: mas sin embargo,
aunque lo siento en el alma,
es preciso que te prives
de su talento y sus gracias,
y vamos á despedirle
para que al punto se vaya.

~~D. Jacinto (aparte)~~

~~Ahora lo veremos.~~

D. Juan. (à D. Jacinto)

Amiguito á qui ~~antes~~ ^{le} ~~benimosa~~ ^{muchacha}
~~Venimos~~ á darte gracias,
pues todo va bien. Mi tío
está acabando la carta
para Don Jacinto, á fin
de obligarle sin tardanza
á que renuncie la mano
de mi prima. En esta farsa
Vtred ha hecho su papel
con destreza: nuestra trama
se ha conseguido; y ahora
tememos que á Vtred se le haga
mala obra, si tal vez
~~otros~~ ^{otros} negocios ~~se~~ ^{le} llaman
á Madrid... ¿me da Vtred

al punto emprender su marcha
~~volver quando guste.~~

Ju Jacinto.

~~Calla!~~

¿Y lo cree Usted conveniente?...
¿Después de fingir, con tanta
naturalidad, el gusto,
la alegría extraordinaria
de volver á ver mi esposa,
¿como Ustedes no reparan
que sospechará su tío
todo el enredo que para,
si advierte que no me quedo
hoy á dormir en su casa?

Ju Juan

¿Sinfa Usted algun negocio
muy urgente y de importancia,
que os obliga á ir á Madrid
para esta noche sin falta....
¿me teneis que pagar letra
mañana por la mañana.

Ju Jacinto.

¿Pagar! ¿Y quando uno sale
de esclavitud? ¿quando acaba
de llegar de Argel? es pero
que la maldita canalla
de los moros, ni siquiera

me dexaron una blanca.

39

D. Juan.

¿O gusta mucho chamear?

D. Cecilia.

Perdone Usted si con tanta
prontitud le despedimos.

D. Juan. (a D. Cecilia)

¿Tú de ese modo tratas
de disculparte?

D. Cecilia. (a D. Juan ap.)

Es preciso

el tener buena crianza:

y sobre todo nosotros
no sabemos quien es...

D. Juan (con enfado)

Vaya

acabemos de una vez

una burla que ya' enfada.

D. Jacinto.

Sosieguere Usted, amigo...

Los primos siempre se hablan
con mas dulzura. Encenbrad,
y seréis juez de mi causa.

Vos amais à las hermanas,
y su donaire, sus gracias
sabeis apreciar. Pues bien,

Ba 2

miradla, Don Juan, miradla):
poneos ahora en mi lugar
y decid si hay fuerza humana
para desear una esposa
tan amable y agradada,
y ausentarse el primer dia
de la boda.

D. Cecilia. (Fig. e. a. D. Juan)

Siempre halla
cosas dulces que decirme.

D. Jacinto.

Y ademas era una falta
muy grosera, quando todos
me han recibido con tanta
estimacion. Vuestro tio
me quiere con toda el alma:
ya tiene puesto en la mesa
el tablero de las Damas:
me ha enseñado vuestro cuarto,
y en verdad que es una alhafa.

D. Juan.

Es una fortuna... Pero
es fuerza que sin tardanza
le diga Usted a mi tio
que teneis que hacer mañana....

Aquí ~~está~~ ^{viene} justamente.

D. Jacinto.

Conque quereis que se haga
absolutamente? Bien,
se hará como Usted lo manda:
yo le hablaré, pero Usted
se enfadará: tendrá malas
resultas.

D. Juan. (con enfado.)

Hablale pronto,
y á Madrid sobre la marcha.

D. Jacinto.

Usted lo verá.

D. Cecilia (ap.te.)

No creo

que aunque mas esfuerzos se hagan,
no nos hemos de ver libres...

Escena ~~II~~ ^{1a}

~~Los precedentes~~ y D. Prudencio.

D. Prudencio. (a D. Jacinto.)

Parece que á Usted le agrada
mucho el jardín.

D. Jacinto.

Es verdad,
y mientras Usted estaba

escribiendo á Don Jacinto....

D.^{ny} Prudencio. (dándole una carta.)

Aquí tiene Usted la carta:

¿os gustará el contenido.

D.^{ny} Jacinto. (tómansela)

Está bien: ~~habe que vaya~~ irá sin falta
á sus manos; pero ahora
tengo una cosa mas árdua
que me llama la atención....

D.^{ny} Prudencio.

¿Fue cosa, decídmelo?

D.^{ny} Juan. (Ap. to. ad. Jacinto.)

Vaya,

no pierda tiempo.

D.^{ny} Jacinto. (Llévanselo ap. ad. Prud.)

Escuchad.

La conducta extraordinaria
de vuestro sobrino, me hace
reflexionar...

D.^{ny} Prudencio.

¿Y que carta
de reflexiones?

D.^{ny} Jacinto

Bien tristes...

Utíradle, que no se aparta
de mi mujer: observad

41
su semblante, sus miradas.....
¡Que diablos!... No soy celoso,
pero si este asunto para.....

D.^{no} Prudencio.

¡Fenece rason; pero todo
es tan solo una mirada.

D.^{no} Jacinto.

Será como Usted lo dice;
pero la tiene sitiada,
la persigue de tal modo
que yo no he podido hablarla
un minuto á solas.

D.^{no} Prudencio (^{este} ~~esp.~~ mirando á D.^{no} Juan)

¡Que
bribon! (^{ad. Jac. to} ~~ad. Jac. to~~) ¡Fenga Usted cachara:
voy á llamarle y adentro
le dare' una buena carda.

D.^{no} Jacinto

Oh lo estimaré. Yo tengo
un poco de tolerancia;
pero tengo la flaqueza
de no sufrir ciertas chamras....

D.^{no} Prudencio.

¡Medará Usted satisfecho.

Señor sobrino.

D.^o Juan
¿Puedo mandarle
usted?

D.^o Prudencio
Ven conmigo.

D.^o Juan.

¿A qué?

D.^o Prudencio.

¡Chiso! tengo dos palabras
que decirte.

D.^o Juan.

Pues aquí
puedo también escucharlas.

D.^o Prudencio. (aviciéndole del brazo.)

No Señor, no quiero. Vámonos
y déxese usted á sus amplias
hablar con dos expositos... (ap.)
tronera, cabeza vana.--

D.^o Juan

Peró señores...

D.^o Prudencio (Levántandole)

Vámonos, digo:

temoso, obedeciendo y calla. (vane.)

Escena ~~8a~~ **8a**

D.^a Cecilia y D.^o Jacinto.

D.^a Cecilia.

Sígame usted por favor

este lance que ahora para,
que quiere decir?

J. Jacinto.

Señora,
quiere decir que deseaba
hablar con Usted á solas
un momento.

J. Cecilia.

¿Porque causa?

J. Jacinto.

¿Quiere que, Señora, despues
de separacion tan larga,
dos esposos, no tendran
cosas de mucha importancia
que comunicarse?

J. Cecilia.

Vero,

Señor,...

J. Jacinto.

Tenga Usted confianza,
Señora: no toma Usted
la preuencion y las palabras
de un marido como yo.

J. Cecilia (Vijendo.)

No Señor, no temo nada:

+ Usted es ^{cortes.} bueno....

D. Jacinto.

¡Pues bien,
hablemonos en confianza.
¿Su primo de Utes?...

D. Cecilia.

¿Esa primo?
le amo con toda mi alma.

D. Jacinto.

¡Fue confesion tan hermosa
para un marido!

D. Cecilia.

Si citaba
Utes enterrado ya.

D. Jacinto.

Es verdad: no me acordaba.
¿Pero el Señor D. Jacinto,
con quien citaba tratada
vuestra boda?

D. Cecilia.

No lo quiero,
ni me acomoda: es un mala
^{depravado}
cabecero, muy cortesante...

D. Jacinto.

¡Fue preocupacion tan rara!
Si Utes no le ha visto nunca...

D. Cecilia.

¿Quien os lo ha dicho?

Don Jacinto.

43

¿A mi nada
se me oculta, créame Vd.,
de todo quanto aquí pasa;
sé todos vuestros secretos,
y esto me da la ventaja
sobre aquellos que procuran
alexarme de esta casa.
Vd. debiera, Señora,
contemplarme. ¿No repara
Vd. en el ascendiente
que por estas circunstancias
~~que tengo aquí. ¿No la he~~
~~he adquirido?~~ En los derechos
que tengo sobre la dama
mas bella de todo el mundo?...
y por eso mismo a cada
instante con libertad
en secreto puedo hablarla.
Vd. me ha reconocido,
sin la menor repugnancia,
por su esposo... Es, Señora,
vuestros encantos y gracias
se apreciar quizá mejor
que don Juan.--

Cecilia

Señor, ya basta:

Era burla es ya demas...

Si antes de emperar la trama
me lo hubieran dicho á mi

no hubierais entrado en casa.

Moliz
Valero y
Bazig

Vos habeis concluido ya

vuestro papel en la farsa,

y os deso. Piedad con Dios.

D. Jacinto. (apto)

Étraquemus esta plaza

por otro lado. (alto.) Señora

Escuchad una palabra

solamente por favor.

Una vez que Usted lo manda

vay á dexar al momento

un papel, que no me agrada

ni me conviene; y Usted,

aunque disimula y calla,

adivina que no soy

lo q. ahora parezco.

D. Cecilia.

Vaya,
¿y quien es Usted?

D. Jacinto.

Yo soy
un hombre que os idolatra,
un amante desfrutado.

D. Cecilia. (Ap.)

49

Eso ya lo sospechaba
desde el principio.

D. Jacinto. (Ap.)

Me cree.

Durante una temporada
que permaneci en Madrid
las navidades pasadas,
una noche por fortuna
os vi, señora, en la casa
de un amigo, y desde entonces
se apoderó de mi alma
un amor violento. Al punto
procuro con eficacia
averiguar donde vivís;
pero entonces fueron vanas
mis diligencias; y ahora,
quando menos lo esperaba,
un acaso singular
me presenta sin buscarla
la ocasion de introducirme
facilmente en vuestra casa.
La aprovecho: vuelvo á veros,
vuestra mano delicada
logro estrechar en la mia,
y mas mi passion se inflama...

Ya que no
~~Si yo~~ no puedo agradaros,
quiero que sepais mis ansias,
quiero respirar el aire
que respira mi adorada,
y sin cesar repetirla
mi cariño y mi constancia.
Señora, ya estoy remuelto...
yo me quedo en esta casa
con el título de amante
que os respeta e idolatra,
o de esposo, que vos misma
me habeis dado a mi llegada.

Escoged. D. Cecilia.

Esto á lo menos
me tranquiliza.

D. Jacinto. (Se rosillas y ^{avis-}
ensola la mano.)

^{adorada}
Cecilia, aceptad mis ^{mano} votos,
o yo muero á vuestras plantas.

Escena 9ª

Los mismos, D. Juan y D. Prudencio.

D. Juan. (á D. Prud. entrando.)

Tío, tío, venga Usted:
¿Le ve' Usted....?

D.^{ra} Prudencio.

45

¿Eh quien?

D. Juan.

¡Me infamia!...

Al Señor arrodillado
à los pies de vuestra amada
sobrinita.

D.^{ra} Prudencio.

¿Y eso à ti
que te importa?

D. Juan.

En vuestra casa?

D.^{ra} Prudencio.

Si es su marido - que tiene
de particular, ¿qué haga?

D. Juan.

Es un escándalo!

D.^{ra} Prudencio.

¿Quieres

callar?

D. Juan.

Pues si vds lo aguantan,
yo no he de sufrir...

D. Cecilia. (à D. Juan.)

Escucha.....

D. Juan. (Suspiro)

No quiero escuchar... ¡Me audacia!

Arcones

~~Juan~~
Dra

D. Prudencio. (con enfado.)
Que calles, te digo.

D. Jacinto. (ad. Prudencio.)

Usted
lo está viendo... ¿Gran fundadas
mis sospechas? ¿Manifiesta
su pasión bien á las claras?
Esos gritos, esos celos,
esas furiosas miradas
con pruebas muy suficientes...

D. Prudencio. (ad. Jac.)
Tenga Usted, por Dios, cachara
D. Fernando...

D. Jacinto.

Si, señor,
la tengo: no temas nada,
que yo contro el respeto
que merece vuestra casa,
y en prueba de ello vereis
la revolucion tan sabia
que voy á tomar ahora.
¡Ola!

Escena ~~10~~ 10^a.
Los mismos y Sebastian.
Sebastian.
Señor...?

D. Jacinto.

sin tardanza,
poner un coche.

Sebastian.

Ta' eva',
y hace rato que os aguarda.
Antolin mandó ponerle.

D. Jacinto.

Antolin?

Sebastian.

El mismo.

D. Jacinto.

Marcha,
dile que venga al momento.

Sebastian.

Eta' muy bien. (ap.) Aquí hay manta. (vase.)

Escena  11^a

Arconca

Los mismos, excepto Sebastian.

D. Prudencio. (a D. Jacinto.)

¿Pero el coche?

D. Jacinto.

Si señor:

voy a llevar vuestra casa
al instante. D. Juan. (ap.)
Así lo espero.

D.^{ny} Jacinto. (*ad.^a Cecilia*)
Querida Cecilia, abraza
á tu amable tío, y vamos
á Madrid.

D.^a Cecilia (*ap.te*)
En lo estaba
yo esperando.

D.^{ny} Juan (*ad.^m Jacinto*)

¿Que deus?

D.^m Prudencio. (*colérico, ad.^m Juan*)
Ves el desorden que causas,
impertinente, indiscreto....

D.^{ny} Jacinto. (*tomando la mano ad.^a Cecilia*)
Vamos, pues, esposa amada.

D.^{ny} Juan. (*con energia*)
ad.^m Prudencio
Ya no puedo contenerme...
Sepa Vsted que es una trama:
el señor, no es D.^{ny} Fernando,
es un tino....

D.^{ny} Jacinto. (*sonriendo*)

Muchas gracias.

D.^{ny} Juan

Seas
el *un* ~~señor~~ de Madrid:

le he buscado para que haga
de marido, solamente

para impedir la llegada
de Don Jacinto... Entá Usted?
Déxelo Usted que se vaya
con Doña Cecilia ahora,
si Usted gusta.

D. Prudencio. (*Asombrado.*)

¿Me es lo que hablas?

D. Juan.

La verdad jura... Yo sé
que merezco una saña.

D. Jacinto.

[Ahora me quedo, pues ya
todo este enredo se aclara.]

D. Prudencio.

¡Me diabólica invención!

Ya sospeché esta mañana....

¡Pero Antolin! Antolin!

El bribon me aseguraba...

Escena ~~12^a~~ 12^a y última.

Los mismos, Antolin y Sebastian.

Antolin. (*à D. Jacinto.*)

¿Aquí estoy i que manda Usted?

D. Prudencio.

Acercate, buena alhaja,

Servidor fiel, di i quien es

el señor?... Vamos: despacha.

Antolin.

¿Se le ha olvidado à Usted ya?

D. Prudencio. (arremetiendo del cuello.)

Dinos tú quien es.

Antolin.

¡Caramba!

¿no lo sabéis?... Don Fernando.

D. Juan. (à Antolin.)

La ficcion es excusada:

todo se lo he confesado.

Antolin.

¿Pero el qué?

D. Juan.

Que el camarada

es un conocido tuyo.

Antolin.

Nunca le he visto la cara:

me lleve el diablo si yo

le conozco.

D. Cecilia

Pues no es nada

de todo eso. Es un amante

disfrutado, si.

Antolin (ap. te)

¡Valhayan,

amen, los enamorados!

D.^{no} Prudencio. (admirado)

48

Yo no entiendo... Uno le llama
D.^{no} Fernando, otro un marido
supuesto, y esta otra maña,
un amante disfrazado.... (a Antolin)
vamos, picaron de playa,
traidor, explica al instante
todo este embrollo... ¿que aguardas?

Antolin.

Pues bien, insuriente Usted,
arrojeme de su casa
y rompame la cabeza;
pero sepa Usted mis sanas
intenciones, la nobleza
y la bondad de mi alma.
Yo vi que Doña Cecilia
y Don Juan se idolatraban,
que estaban desesperados
porque Usted determinaba,
forzando su inclinacion,
con D.^{no} Jacinto casarla.
Se' tambien ha mucho tiempo
las remembras desgraciadas
de tales bodas: ahi
mi conciencia me obligaba

à impedirlo... Ya ve' Usted
que la caridad cristiana,
y el amor à la virtud
han sido solos la causa
de hacerme culpable. Yo
os juro sobre mi alma
que no conozco este hombre.
Ahora, Señor, si Usted se halla
con rencor, castigueme
que no dire' una palabra
ni me quejaré, pues quiero
ser víctima voluntaria
de la virtud, en favor
de dos juvenes que se aman.

D. Jacinto.

¡Pobre Anselmo! (à D. Prud.) Me intereso
en su favor...

D. Prudencio (à D. Jacinto)

Y Usted, que habla
por él; tendrá la bondad
de decir qual es su gracia?
¿No tiene Usted ningun nombre?

D. Jacinto.

Si Señor, tengo una carta...
Anselmo dice que soy...

D.ⁿ Fernando ; aqueita dama,
un amante disfarçado,
y el señor D.ⁿ Juan me llama
un marido de alquiler...

Espero que Ustedes hagan
por quedar en fin de acuerdo
en el nombre. No me agrada
oponerme á nadie, y yo
seré de muy buena gana
todo lo que Ustedes gusten.

Sebastian (Ap.te)

La boca se me hace un agua
por hablar.

D.ⁿ y
Audencia.

¡Valgame Dios!

¡Que conspiracion tan rara
contra D.ⁿ Jacinto!

D.ⁿ Cecilia.

Dios,

yo le pido á Usted la gracia
de no hablar de D.ⁿ Jacinto...
No me haga Usted desdichada
obligandome á carar
con un segredo, que para
por entregado del todo
á los ^{vicios} placeres, que engaña

con mil falsos juramentos
á quantas mugeres habla;
que será muy mal expuso,
prodigo, cuya inconstancia....

D. Jacinto. (interrumpiéndola.)

Tenga Vtcd, por Dios, un poco
de caridad, mi estimada
D^a Cecilia. Yo trato
á D.ⁿ Jacinto con harta
intimidación... La pintura
tan linda, que Vtcd acaba
de hacernos de su conducta,
es enteramente falsa,
y yo quiero haceros otra
mas verdadera y exácta.

Dice Vtcd que D.ⁿ Jacinto
á las mugeres
~~algunas veces~~ engaña. —

~~Yo le he visto~~ ^{mayor} ~~yo le he visto~~ ^{mayor} ~~yo le he visto~~ ^{mayor}
Si tal vez en otro tiempo
~~tenía que tomar venganza,~~
ha tenido era memorada
~~que se le quitase.~~ ^{mayor} ~~que se le quitase.~~ ^{mayor}
fue por derquite. ^{mayor} ~~que es gorrador.~~ ^{mayor}
que es gorrador. — Mayor falta
es ser avaro. Qué tiene
algun poco de inconstancia. —
Vtcd le hubiera fixado
con su virtud y sus gracias.

Mas si no puede agradaros
no quiere vuestra desgracia,
pues sabe compadecer
las penas que el amor causa:
es generoso, y en fin
para que Vt^{es} se persuada
de su notoria injusticia
y sospechas infundadas,
ese mismo D.ⁿ Jacinto,
que aborreceis en el alma,
os une, Señora, al digno
objeto de vuestras ansias.

Todos. (excepto Sebast.ⁿ)
¿Es Don Jacinto!

Sebastian
Yo solo
era el que no lo ignoraba.
Autolm (à Sebast.ⁿ)

Maldivo. ^{mucho}
D.ⁿ Prudencio
¿Longue Vt^{es} es
D.ⁿ Jacinto?... La churcada
ha sido fina y à tiempo.
Autolm. (ad.ⁿ Prud.ⁿ con risa forzada)
¿No es verdad que tiene gracia?.

¡Jesu, que viva!

Sebastian. (a Anselmo.)

¿De veras,

se rie Usted de buena gana?

D. Juan. (ad. M^{to}.)

Me habéis dexado confuso.

D. Cecilia (ad. M^{to}.)

Y à mi agradecida à tanta
generosidad.

D. Prudencio (ad. M^{to}.)

Y qué,

tan solo por esta causa,
abandona Usted la mano
de mi sobrina?

D. Jacinto.

No me amia,

y aunque la estimo y adoro
no pretendo violentarla.

Usted tendrá la bondad
de entregarme la fiama
de la apueta...

D. Prudencio

¿Y el proceso?

D. Jacinto.

Os le sugaré à las damas.

D. Prudencio.

Estoy conforme.

D. Jacinto

Pues bien
casados.

D. Prudencio.

Este canalla
de Aniolin!..

Aniolin.

Pero, Señor,
¿que he hecho yo? Todos se hallan
contentos...

D. Jacinto.

Siene razón,

olvidas cosas pasadas.

En el amor y en la guerra
los ardis y emboscadas
licitamente se emplean:
y sobre todo las faltas
del amor, el amor es
el que debe perdonarlas.

Fin.

1200078764